

Mi estadía en Tegoyo

Amados hermanitos del Ágora del Junantal.

Ya estoy en Bélgica de vuelta en mi labor de Muul.

Feliz ya que muy afortunadamente acabo de pasar unos días increíbles en nuestro amado Muulasterio de Tegoyo, en Lanzarote.

Como algunos ya sabéis estoy cuidando a Piso Franco Pm, que le aqueja esta terrible enfermedad llamada cáncer, que hoy en día acompaña o mal acompaña a muchos hermanos en nuestro lindo planeta. Para los que ya habéis vivido esta experiencia, comprendéis perfectamente de que hablo, no es nada fácil de llevar, sobre todo porque nos identificamos con el dolor del hermano y si éste está en tus más próximos la situación es peor.

Cuando llegué al Muulasterio me sentía fatal, con una gran carga psicológica, no ha sido fácil para mí ver en las condiciones que en poco tiempo ha quedado Piso Franco. Cuando alguien a quien quieres mucho le ocurre algo así, la vida te detiene y te hace reflexionar, que poco valoramos el momento presente y lo que tenemos, la mayoría del tiempo estamos avocados en la subsistencia por el día a día, tememos en que algo nos puede faltar, o a nuestros seres queridos, este es el gran juego del ego, que nos somete y nos manipula, y no nos permite accionar, por lo que la energía se estanca y no fluye y así continuamos nuestra vida sin dar el salto, sin permitirnos creer.

Para mí ha sido como un bálsamo el poder pasar unos días en Tegoyo junto a la compañía de mis queridos hermanos conejeros, con los que me he retroalimentado y compartido durante 11 días.

Para los que nunca habéis estado en un Muulasterio, es que no os podéis imaginar la ayuda que me han brindado al acogerme tan amorosa y desinteresadamente.

Podemos sentirnos bendecidos, orgullosos y confiados de contar con estos lugares de refresco en donde desde el primer momento que pones un pie en el, ya se te está prestando ayuda, y cómo?, en compresión, es increíble la manera en que la energía funciona, como te limpia y aclara la mente.

Podemos muchos intuir, estoy segura, que este es un momento muy importante en nuestro colectivo, algo muy grande se está gestando y por eso este trago amargo, que en la medida que vayamos transmutando nuestros propios errores y perdonándonos nos iremos acercando al corazón y podremos comprender que todos nos equivocamos que vivimos en la imperfección, pero que tenemos la gran oportunidad AHORA de enmendarnos todos juntos y corregir nuestro andar.

Quiero dar las gracias por los bellos momentos compartidos de risas, los talleres, lectura de comunicados y de retroalimentación de los mismos.

Gracias infinitas a nuestros guías amorosos que sin su tutela nada de esto sería posible.



Bendiciones

Capitel Pi Pm